

## Presentación

*Federico Schuster*

Estudiar, investigar, pensar, escribir, criticar, polemizar, dialogar, discutir, debatir; estos verbos remiten a varias de las actividades más usuales en las ciencias sociales. Por ello no resultará extraño que sean también materia permanente de *Sociedad*, nuestra revista de ciencias sociales. No obstante, nos atrevemos a decir que quizás en esta edición esas actividades se muestran, más que nunca, en carne viva, expuestas ante el lector de un modo especialmente franco y frontal.

*Sociedad* pretende ser, lo hemos dicho en números anteriores, una revista de debate, una oportunidad para la creación y la confrontación de ideas respecto de la política, la cultura, la comunicación y, como su propio nombre lo indica, la sociedad. Así, hemos abordado a lo largo de sucesivas ediciones una variedad de temas y problemas que tienen que ver con el mundo social en perspectivas plurales, amplias, que favorecen la diversidad de enfoques y posiciones, así como propician la consideración de la complejidad de lo real. Aspiramos a que nuestros lectores sean cada día más en número y que encuentren en este espacio la posibilidad de reflexionar críticamente acerca de la realidad que les toca. Queremos encontrarnos a partir de estas páginas en diálogo con los especialistas de las ciencias sociales, pero también con el amplio espectro de personas – universitarias o no- interesadas en pensar, analizar, entender y debatir acerca de la realidad en la que viven y actúan. En resumen, queremos instalarnos en el espacio público argentino y latinoamericano bajo la forma de una voz que pregunta, dice, provoca, crea, genera pensamiento respecto de quiénes somos, de dónde venimos, qué hacemos, qué nos pasa, hacia dónde vamos.

En este número, lector, encontrará un recodo en el camino, un número rumiante, que trata lo tratado, que vuelve a poner en la mente, en el lenguaje, lo que ya estuvo, que aborda a las ciencias sociales mismas, tanto como –o mientras tanto lo hace con– el mundo que nos inquieta. Esta *Sociedad* piensa los modos del decir en las ciencias sociales, se pregunta acerca de la escritura, sus formas, sus instancias y sus circunstancias. Oscar Steimberg, Margarita Martínez y Ricardo Forster se ahondan en estas cuestiones con profundidad, rigor y buen estilo. Así, asumimos la necesidad de considerar nuestra propia tarea como supuesto de toda objetivación de la misma en el estudio de la realidad social; porque no puede suponerse que lo nombrado es totalmente ajeno a la palabra que lo nombra. Esta *Sociedad* incursiona en un trabajo desconocido del escritor (y sociólogo) Néstor Perlongher acerca de la relación entre religiosidad y droga; texto que es presentado por Osvaldo Baigorria. De tal modo, abordamos una cuestión central de nuestro tiempo, sobre la que las ciencias sociales han trabajado y reflexionado menos de lo necesario; y lo hacemos con un artículo valioso y desafiante. Esta *Sociedad* recuerda a uno de los grandes intelectuales del siglo pasado, Michel Foucault, en el vigésimo aniversario de su fallecimiento. Así, Susana Murillo, Felisa Santos, Verónica García Viale y Javier Benyo rememoran al autor y analizan la obra del filósofo y teórico social y sus efectos en el presente y en nuestras pampas. Pero, ni *Sociedad* ni Foucault están hechos para evitar la polémica. Quisimos presentar a Foucault vivo y provocador, invitándonos a pensar hoy y a debatir con sus ideas. Así, publicamos dos textos (una entrevista y un artículo de prensa del propio autor), inéditos hasta aquí en español, que darán que hablar. Esta *Sociedad* se mete con Buenos Aires y sus críticos, y para ello presenta uno de sus ya tradicionales dossiers –bajo el nombre de *Buenos Aires en crudo*– con una selección de textos realizada e introducida por Guillermo Korn, en la que voces de ayer y de hoy confluyen formando una ácida polifonía. En esta *Sociedad*, finalmente, dos importantes trabajos de investigación nos ponen en acto los modos más estrictos y rigurosos del conocimiento social: la investigación empírica y la investigación teórica. Susana Torrado y Ernesto Funes, respectivamente, abordan cuestiones sociológicas de gran relevancia. La primera presenta un estudio acerca de las raíces de las diferencias étnicas en Argentina, para lo cual encara un sesudo estudio socio-demográfico respecto de la endogamia y la homogamia durante el período que va de 1870 a 1930. Se trata de un valioso estudio para entender los orígenes de algunas cuestiones que hacen a nuestra propia configuración como sociedad y que

tienen efecto presente. El segundo incursiona en una sistemática y aguda consideración sobre los temas de la subjetividad y la sociedad en la teoría de uno de los fundadores de la sociología moderna, Emilio Durkheim. La dimensión de la subjetividad en Durkheim resulta muchas veces esquematizada, por lo que el artículo de Funes tiene especial interés, especialmente si tenemos en cuenta que la influencia de ese autor alcanza hasta la teoría social contemporánea.

Esta *Sociedad* piensa y hace, pero también piensa su propio hacer. Reflexiona sobre los diversos modos de la escritura en las ciencias sociales y expone distintos modos de escritura. Recuerda a los pensadores, teóricos e intelectuales, habla sobre ellos, pero también los hace hablar – y habla con ellos– sobre cuestiones polémicas y de gran valor presente. Hace ciencias sociales, abordando temas sustantivos relevantes para pensar y entender el mundo en que vivimos y a la vez pone en cuestión las propias herramientas con que lo hace, reflexionando sobre ellas y sometiéndolas a análisis y consideración. Este número de la revista es quizás, de entre los últimos que presentamos, el de mayor diversidad temática y sin embargo, al mismo tiempo, uno de los que puede leerse de modo más integrado en la medida en que hay un tema que sobrevuela todos los demás: las formas de hacer ciencias sociales. Seguimos hablando de las cosas, pero también asumimos la necesidad de pensar cómo lo hacemos. Porque esta sociedad necesita una *Sociedad* crítica y reflexiva, que se asuma cada tanto como objeto, para no flaquear en sus estudios y debates en torno de la compleja realidad que le pedimos nos ayude a interpretar.

Esperamos, lector, que disfrute del diálogo que inicia con esta revista, que se alegre y se enoje, que acuerde y desacuerde con lo que lee; pero que, en cualquier caso, el resultado sea de valor para su propia vida. Sólo si estas páginas que siguen no son intrascendentes, habremos cumplido nuestro objetivo. Le invitamos a acompañarnos en el a la vez grato y arduo camino que emprendemos, el camino del pensamiento y el conocimiento. Nos encontramos a la salida y seguimos conversando.